

8 AGO 1988

Cantan a la Libertad

Personajes de Dursi

QUIZA con "Bertoldo a corte", el conjunto de teatro turinés, que nos visita, haya dado en el Odeón una prueba concluyente de la finalidad que se propone cumplir a través del programa adelantado. Massimo Dursi, el autor, se ha valido de una serie de elementos de orden histórico teatral para configurar un espectáculo de singular jerarquía y poderosa raíz popular. La representación adquiere de inmediato aspecto primitivo: un viejo granero, improvisadas cortinas de arpillera y tinglado dividido en varios planos tomados en profundidad. En la primera escenografía, tan lograda por Luciano Damiani, trastos elementales o simples asientos contribuyen a completar el ambiente.

El autor ha mirado en perspectiva y el enfoque le permite presentar diversos tipos de un teatro rico en ellos, desde el recuerdo de los "cantastorie", narradores auxiliados por sus cartelones dibujados, y la fórmula empleada por Angel Beolco, conocido por Ruzzante ya que así se denominaba el personaje fijo que animaba en las comedias que él escribiera antes del Bertoldo de Croce, originario de esta variante de Dursi, hasta la modalidad de la "comedia dell'arte" con el genio de sus improvisaciones y su proyección posterior en la obra goldoniana de texto preparado de antemano y personajes que respetaban en parte el uso de las máscaras. Todos esos detalles así como el vestuario debido a Ezio Frigerio otorgan particular encanto a una representación cuya finalidad supera la factura corriente.

En realidad Massimo Dursi aprovecha elementos conocidos a fin de crear el clima que servirá para la burla muchas veces despiadada o dará oportunidad a la implacable ocurrencia sarcástica sobre los vicios cortesanos o a propósito de las condiciones de unos reyes de baraja. Por este procedimiento la ironía llega a humanizarse porque Bertoldo, el personaje lucha por su libertad y contra el despotismo. Y en el empeño su decisión de dejarse morir de hambre antes de entregarse a la molición del conformismo podía pare-

cer grotesca si no fuera sublime ya que toda la acción y la dinámica de la farsa puede concretarse en la frase final: vivir sin miedo debe ser oficio del hombre.

Medida por medida

Gianfranco de Bosio, director, comprendió no sólo la trascendencia del esfuerzo, sino la importancia que asumía una puesta equilibrada. Por eso, su trabajo para "Bertoldo a corte" lleva signo de calidad y responsabilidad. El ritmo ha sido muy cuidado y jamás una pirueta empuñada con su exageración el sentido del texto. De ahí que la obra transmita al concurso toda la intención del autor. Para este trabajo directivo que no titubearíamos en ubicar entre los mejores "metteurs" italianos, Gianfranco de Bosio contó con la colaboración de un elenco dispuesto a mantenerse dentro de las exigencias de la disciplina escénica.

Gianni Mantesi corporizó un Bertoldo logrado en sus proyecciones; el campesino des preocupado del comienzo gana categoría a medida que se proyecta en intención sarcástica y cristaliza finalmente en un logro dramático sin alardes. Excelente faena la de Paola Borboni, sobre todo en los momentos en que hace notar los aspectos farsescos. Viva y movida la actitud de Edda Albertini, así como adecuadas las intervenciones de Anna Maria Cini, Carla Parmeggiani, Franca Tamantini e Ivana Ervetta. Gracioso el rey de Giulio Oppi. Pietro Buttarli compuso con brío un personaje de gravitación. Y hicieron notar Renzo Giovanpietro, Gina Sammarco, Francesco Passatore y Gastone Bartolucci.